

<https://doi.org/10.69639/arandu.v12i2.886>

La Infancia robada: las cicatrices del abuso sexual

The Stolen Childhood: the Scars of Sexual Abuse

Lucy Rossana Jacquet Guillén

<https://orcid.org/0009-0005-0490-9996>

lucyrjacquet@gmail.com

Universidad Nacional de Pilar

Pilar – Paraguay

Artículo recibido: 10 febrero 2025

- Aceptado para publicación: 20 marzo 2025

Conflictos de intereses: Ninguno que declarar

RESUMEN

El abuso sexual infantil es una lacra que marca de por vida a sus víctimas. Esta terrible realidad, a menudo oculta entre las sombras, roba la inocencia de niñas y niños, dejándoles cicatrices emocionales profundas. Este trabajo tiene como objetivo caracterizar los factores de riesgo asociados al abuso sexual infantil dentro de las familias, con el fin de promover la prevención y combatir este crimen atroz. Para llevar a cabo esta investigación, se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva de material de diversos autores sobre el tema. La búsqueda se realizó a través de Google Académico y el portal Cicco de Conacyt Paraguay, utilizando las palabras clave "abuso", "víctimas" y "medidas de prevención". Los materiales recopilados fueron analizados cuidadosamente para elaborar las discusiones y la conclusión de la investigación. El estudio bibliográfico la urgencia de abordar el abuso sexual infantil como un problema de salud pública. Es necesario implementar políticas públicas efectivas, fortalecer los sistemas de justicia y garantizar que los perpetradores sean llevados ante la justicia. Cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar en la prevención y erradicación de este delito. Denunciar los casos de abuso, brindar apoyo a las víctimas y trabajar en conjunto para crear comunidades más seguras son acciones fundamentales para proteger la infancia.

Palabras-clave: abuso sexual, agresor, infante, salud mental, familia

ABSTRACT

Child sexual abuse is a scourge that marks its victims for life. This terrible reality, often hidden in the shadows, robs children of their innocence, leaving them with deep emotional scars. This work aims to characterize the risk factors associated with child sexual abuse within families, in order to promote prevention and combat this heinous crime. To carry out this research, an exhaustive bibliographic review of material from various authors on the subject was carried out. The search was carried out through Google Scholar and the Cicco portal of Conacyt Paraguay,

using the keywords "abuse", "victims" and "prevention measures". The materials collected were carefully analyzed to elaborate the discussions and the conclusion of the research. The literature review highlights the urgency of addressing child sexual abuse as a public health problem. Effective public policies need to be implemented, justice systems strengthened, and perpetrators need to be brought to justice. Each of us has a role to play in preventing and eradicating this crime. Reporting abuse, supporting victims, and working together to create safer communities are critical actions to protect children.

Keywords: sexual abuse, aggressor, infant, mental health, family

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

El abuso sexual infantil es una forma grave de violencia que implica cualquier acto sexual, contacto sexual o explotación que involucre a un niño, niña o adolescente. Este acto es cometido por una persona adulta, adolescente mayor o alguien en una posición de poder, y se produce sin el consentimiento del menor; se trata de un delito grave y complejo en todo el mundo, incluyendo Paraguay.

A fin de realizar una revisión bibliográfica del presente tema, fueron elaboradas las siguientes preguntas.

¿Cuáles son los principales factores de riesgo asociados al abuso sexual infantil en el contexto familiar? ¿Qué impacto ocasiona el abuso sexual infantil en el desarrollo psicosocial de las víctimas, a corto y largo plazo?

Se propuso como objetivo analizar las dinámicas familiares, factores de riesgo y consecuencias del abuso sexual infantil en el contexto familiar, con el fin de proponer estrategias de prevención y atención a las víctimas.

Construyendo el concepto del abuso sexual infantil

Es fundamental entender que el abuso sexual infantil puede tener consecuencias devastadoras para la víctima, afectando su salud mental, emocional y física a lo largo de su vida. La prevención y la educación son claves para combatir este problema. Hablar abiertamente sobre el tema, enseñar a los niños sobre límites personales y fomentar un entorno seguro donde se sientan cómodos compartiendo sus experiencias son pasos importantes.

El abuso sexual infantil es un problema frecuente en todas las sociedades y culturas. Sus efectos negativos muestran la gravedad e ilustran las necesidades profesionales de un mayor conocimiento al respecto (Losada , 2012).

Conforme a (Cañete , 2021) la agresión sexual en menores es uno de los hechos punibles más lesivos que atenta sus derechos como ser humano, ataca no solo su sexualidad, sino produce daños físicos muchas veces irreparables al considerar que su cuerpo no está preparado para una actividad sexual, lo que con frecuencia produce lesiones y fallas en los principales órganos. Por otro lado, se encuentran las enfermedades infecciosas de transmisión sexual severa e incurable, difíciles de soportar hasta para una persona adulta. Así mismo, los daños psicológicos, consecuencia del abuso sexual si no son tratados en tiempo y forma, producen secuelas irreparables en su vida, perdurables en el tiempo.

Con todo lo dicho es de suma urgencia proteger a los más vulnerables y a actuar con responsabilidad colectiva para prevenir el abuso sexual, así como para brindar ayuda efectiva a quienes han padecido estas experiencias traumáticas. Siendo la educación y la sensibilización fundamentales para erradicar esta problemática y asegurar un futuro más seguro para todos los niños.

Según (Arrom, y otros, 2022), cuando niñas y niños son víctimas de abuso sexual y principalmente, cuando éste es perpetrado en el seno de la familia o el entorno familiar, el fenómeno presenta mayores dificultades y complejidad, por la invisibilización que se produce, en parte debido a una construcción social que ubica a la infancia como la edad de la inocencia y a la familia como la garante de ésta. Ante estas complejidades, la detección del abuso constituye un desafío mayor. Es decir, cómo detectar cuando una niña o un niño ha sido víctima de abuso sexual o de qué manera promover, tal como se plantea en la Convención sobre los Derechos del Niño por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas donde niñas y niños se convierten en sujetos jurídicos.

En este sentido, y teniendo presente lo anterior, es importante destacar que el abuso sexual a los niños puede ocurrir en la familia, a manos de un padre/madre, un padrastro, hermano u otro pariente; o fuera de la casa, por ejemplo, por un amigo, un vecino, la persona que lo cuida, un maestro o un desconocido. Cuando el abuso sexual es perpetrado, el niño puede desarrollar una variedad de sentimientos, pensamientos y comportamientos angustiantes (Leguizamón-Aquino & Caballero , 2022). Cabe destacar que Paraguay intenta, desde hace años, reducir las prácticas violentas y los abusos hacia niñas, niños y adolescentes, aunque se suele encontrar con el rechazo de grupos ultraconservadores, que ven en esas políticas una amenaza a lo que ellos consideran valores tradicionales (Sánchez-Ríos , 2021).

Así mismo, las víctimas de abuso sexual infantil tienen mayor tendencia a presentar depresión, ansiedad, trastornos de estrés postraumático, suicidio, ideación suicida, baja autoestima, trastornos alimentarios, labilidad emocional, agresividad, desregulación emocional, sentimientos de culpa, estigmatización y la dificultad de confiar en otras personas. Los abusos sexuales infantiles exhiben efectos altamente negativos que muestran la gravedad e ilustran las necesidades profesionales de un mayor conocimiento al respecto; las consecuencias del abuso sexual son múltiples y variadas. Los sujetos víctimas del abuso sexual infantil presentan dificultades iniciales y otras a largo plazo, ambas en áreas físicas, psicológicas y sociales (Leguizamón-Aquino & Caballero , 2022).

Factores de riesgo asociados al abuso sexual infantil en el contexto familiar

Detrás de un abusador existen muchos factores a considerar como son: una historia familiar en la cual se ha sufrido abuso cuando era niño, problemas actuales a nivel de la relación sexual con la pareja o historia personal de algún tipo de maltrato. Entre las más conocidas existe una caracterización del abusador que busca una relación sexual con un niño para compensar su mala relación con su pareja, estos tienden a abusar de los niños de su propia familia: hermanos, padres o parientes muy cercanos. Los abusadores, al no haber desarrollado una sexualidad saludable, se quedan atrapados en una etapa infantil; incapaces de establecer relaciones sexuales adultas sanas, buscan suplir esta carencia en niños, a quienes ven como objetos sexuales. Para lograr su cometido, establecen una relación de confianza y dependencia con el menor, una vez ganada esta

confianza, inician con actos de exhibición y progresivamente escalan a tocamientos pervirtiendo hacia la inocencia del niño (Hernández Hernández, 2012).

Bajo estas premisas las consecuencias del abuso sexual infantil se manifiestan a corto, mediano y largo plazo, impactando múltiples dimensiones del desarrollo de la víctima. Horno (2001) destaca que, aunque algunos niños pueden no mostrar síntomas inmediatos, las consecuencias se clasifican en físicas, conductuales, emocionales, sexuales y sociales.

A corto plazo, los niños pueden experimentar problemas del sueño, cambios en los hábitos alimenticios, pérdida de control de esfínteres, conductas autolesivas, consumo de sustancias, hiperactividad, bajo rendimiento académico, agresividad, miedos, ansiedad, baja autoestima, vergüenza, culpa, aislamiento, rechazo al propio cuerpo y estrés postraumático. En el ámbito sexual, pueden presentar un entendimiento sexual precoz e inadecuado, masturbación compulsiva y exhibicionismo. Socialmente, se observa retraimiento, dificultades en las habilidades sociales y conductas antisociales.

Llave (2012) amplía el análisis al mediano plazo, identificando la persistencia de síntomas como depresión, trastornos del sueño y alimenticios, ideas suicidas, dificultades en el aprendizaje, consumo de sustancias, masturbación compulsiva y delincuencia.

A largo plazo, las consecuencias pueden incluir dolores crónicos, trastornos psicósomáticos, alteraciones del sueño, problemas gastrointestinales, trastornos disociativos, consumo problemático de sustancias, intentos de suicidio, baja autoestima, depresión, ansiedad, estrés postraumático, disfunciones sexuales, fobias sexuales, dificultades en las relaciones interpersonales y aislamiento.

La revisión sistemática de (Baez Zanni, Ferrero, & Martínez , 2024) subrayan la importancia de comprender la complejidad y diversidad de las consecuencias del ASI. Al visibilizar esta problemática, se busca generar conciencia, sensibilizar y empoderar a profesionales, padres, educadores y a la sociedad en general para prevenir el abuso, identificar señales de alerta y brindar el apoyo necesario a las víctimas.

Al fin de ilustrar con más énfasis el tema abordado el autor Lanning (2010), expandiendo la tipología tradicional de agresores sexuales, propone una clasificación más detallada que considera tanto factores situacionales como preferenciales. En el grupo de agresores situacionales, identifica cuatro subtipos: el regresivo, que abusa de niños accesibles debido a estrés o baja autoestima; el moralmente indiscriminado, que no discrimina entre niños y adultos y puede presentar rasgos psicopáticos; el inadecuado, que abusa por inseguridad o curiosidad, viendo a los niños como objetos sexuales; y el diverso, que abusa por experimentación sin una preferencia específica por menores. Por otro lado, en el grupo de agresores preferenciales, se encuentran el seductor, que utiliza la manipulación y el afecto para ganarse la confianza de los niños; el introvertido, que intenta acercarse a menores sin habilidades de seducción; el sádico, que busca

infligir daño para obtener placer sexual; y el diverso (anteriormente denominado "sexualmente indiscriminado"), que abusa por experimentación (López Ortiz , 2023/2024).

Sin embargo, Jiménez Cortés & Martín Alonso (2006), clasifican a los abusadores, tomando en consideración el grado de desarrollo y adaptación psicosexual, podemos diferenciar fundamentalmente entre dos tipos fundamentales:

- **Pedófilos (abusadores primarios):** Suele tratarse de personas cuyo interés sexual está dirigido principalmente hacia los niños, explicándose el origen de esta tendencia mediante el aprendizaje de pautas extremas durante la infancia y con la experiencia previa de abuso sexual. Los sujetos pedófilos suelen actuar de forma compulsiva y sin la necesidad de estar padeciendo una situación de estrés. Sus intereses suelen coincidir con los de los menores debido a un escaso desarrollo global de la personalidad y, por este mismo motivo, las relaciones con los otros adultos suelen ser deficitarias (escasas o pobres) lo que propicia la inclinación al trato preferente con niños. Estos sujetos tienden a valorar sus actividades sexuales con menores como adecuadas mediante distorsiones cognitivas.
- **Abusadores secundarios u ocasionales:** sus contactos con niños son aislados y reflejan una situación de soledad o de estrés. Se trata de personas generalmente heterosexuales, que se relacionan con otros adultos, pero cuyas relaciones sufren alteraciones (disminución del apetito sexual con su pareja habitual, impotencia, conflictos de pareja), de manera que las conductas de abuso les proporcionan una compensación de su autoestima o una liberación de la hostilidad. En este tipo de personas suele ser determinante el estrés, así como el abuso de alcohol o drogas. Estos sujetos son conscientes del carácter anómalo de su conducta, por lo que pueden experimentar sentimientos de vergüenza o de culpa.

Históricamente, el estudio del abuso sexual infantil se ha centrado en los hombres como perpetradores, relegando a las mujeres a un segundo plano. Sin embargo, investigaciones recientes han revelado que las mujeres también pueden ser agresoras sexuales de menores, aunque esta realidad ha sido durante mucho tiempo silenciada y subestimada. Si bien la prevalencia exacta es difícil de determinar debido a la subnotificación, estudios han demostrado que un porcentaje significativo de niños ha sufrido abusos por parte de mujeres.

A diferencia de los hombres, las mujeres agresoras presentan características y motivaciones distintas. Las investigaciones han identificado diversos perfiles de agresoras, como las mujeres jóvenes que cuidan de niños y aprovechan esa posición de confianza, las violadoras que perpetran actos más graves, las mujeres con trastornos psicológicos que pueden haber sido víctimas de abuso en su infancia, y las madres pasivas que permiten o facilitan el abuso cometido por sus parejas.

Es importante destacar que estos perfiles son construcciones teóricas y que las mujeres agresoras pueden presentar una combinación de características de diferentes perfiles. Además, las motivaciones subyacentes a sus acciones son complejas y pueden variar ampliamente.

La comprensión de la diversidad de perfiles de las agresoras es fundamental para desarrollar intervenciones preventivas y terapéuticas más efectivas. Al reconocer que las mujeres también pueden ser perpetradoras, se pueden diseñar programas de prevención que abarquen a todas las personas que interactúan con niños, y se pueden desarrollar terapias específicas para abordar las necesidades de las víctimas de abuso sexual perpetrado por mujeres (López Ortiz , 2023/2024)

En nuestra sociedad existe una cantidad de prejuicios y falsas creencias sobre el abuso sexual hacia los infantes que están en la base de una visión distorsionada de la problemática lo que en muchas situaciones favorece su invisibilización y la revictimización.

Es común encontrar mitos arraigados sobre el abuso sexual infantil que distorsionan la realidad y dificultan la prevención y atención de este grave problema. Uno de los mitos más persistentes es que los niños/as y adolescentes mienten o fantasean sobre experiencias sexuales, sin embargo, es poco probable que un niño describa detalles sexuales que no ha experimentado, especialmente si son inapropiados para su edad. Otro mito erróneo es que los abusadores son necesariamente enfermos mentales. Si bien algunos abusadores pueden presentar trastornos psiquiátricos, la mayoría son personas que pueden distinguir entre el bien y el mal y son plenamente responsables de sus actos. La idea de que existe un "perfil típico" de abusador también es falsa; los abusadores pueden ser de cualquier origen social, raza, género o nivel educativo. Asimismo, el mito de que las madres son las principales responsables del abuso es una falacia que refuerza la culpabilización de las mujeres. Es importante destacar que el abuso sexual infantil no discrimina y puede ocurrir en cualquier contexto socioeconómico y familiar (Vázquez , 2021).

Considerando la importancia de identificar el abuso sexual para implementar medidas preventivas efectivas, es fundamental que los profesionales de la salud estén atentos a ciertos indicadores. Estos pueden manifestarse tanto a través de signos clínicos específicos como inespecíficos.

Entre los signos específicos, se encuentran lesiones genitales o rectales, embarazo, enfermedades de transmisión sexual y conocimiento inadecuado del comportamiento sexual adulto para la edad. Estos a menudo se asocian con trastornos conductuales como curiosidad sexual exacerbada y masturbación compulsiva.

Por otro lado, los signos inespecíficos son más variados y pueden incluir anorexia, enuresis, encopresis, dolor abdominal, flujo vaginal, evidencia de abuso físico en el área genital, dolor rectal, supuración uretral, así como trastornos emocionales como miedo excesivo, fobias, fugas, pesadillas, temor a dormir, intentos de autolesión o cambios bruscos de comportamiento.

La presencia de cualquiera de estos signos debe alertar al profesional de la salud sobre la posible ocurrencia de abuso sexual y amerita una evaluación más profunda y detallada

Además de los indicadores que los profesionales de la salud deben considerar para identificar el abuso sexual infantil (ASI), una fase crucial es el interrogatorio del niño. El médico

de urgencias debe realizar siempre una historia clínica detallada, tanto del niño como de los padres. Sin embargo, esta tarea presenta desafíos significativos debido a diversos factores: el desarrollo del lenguaje y psicosexual del niño, la necesidad de preservar las evidencias, la ansiedad del niño y de los padres, y la complejidad de abordar temas sexuales con menores.

El primer paso es crear un ambiente tranquilo y privado, donde el niño se sienta seguro. Si es posible, se recomienda diferir el examen físico para otro momento. La evaluación del estado emocional de los padres, a partir de la historia que brindan, es fundamental para decidir si deben estar presentes durante la entrevista. Si no es así, es recomendable contar con la compañía de un tercero, como una enfermera o un trabajador social.

Para iniciar la conversación, es aconsejable comenzar con temas neutrales, como la escuela o la familia, lo que ayuda a generar confianza. Gradualmente, se puede abordar el tema del abuso, preguntando al niño por qué lo trajeron a la consulta o utilizando un lenguaje sencillo para referirse a sus partes íntimas.

Si la historia proporcionada por los padres es creíble, es importante obtener detalles específicos del abuso. Las preguntas directas, como "¿cómo fue que el tío Paco te tocó?", son más efectivas que las preguntas cerradas (¿sí o no?). Esto permite al médico recopilar información valiosa para orientar el examen físico, preservar las evidencias y planificar el tratamiento (Insfrán Mercado, 2021).

Un análisis exhaustivo de la Ley N° 1680/01, Código de la Niñez y la Adolescencia, establece en su artículo 3° el principio del interés superior del niño. Este principio garantiza que todas las decisiones que afecten a un niño o adolescente estén orientadas a asegurar su desarrollo integral y el pleno ejercicio de sus derechos. Para determinar este interés superior, se consideran factores como los vínculos familiares, la educación, el origen étnico y cultural, así como la opinión del propio niño o adolescente.

Además del interés superior, la ley establece en su artículo 5° la obligación de denunciar cualquier violación a los derechos de los niños y adolescentes. Esta obligación recae en todas las personas, especialmente en aquellos que trabajan en contacto directo con niños, como profesionales de la salud, educadores y trabajadores sociales. Ante una denuncia, la Consejería Municipal por los Derechos del Niño, Niña y Adolescente (CODENI), el Ministerio Público y el Defensor Público deben tomar las medidas correspondientes.

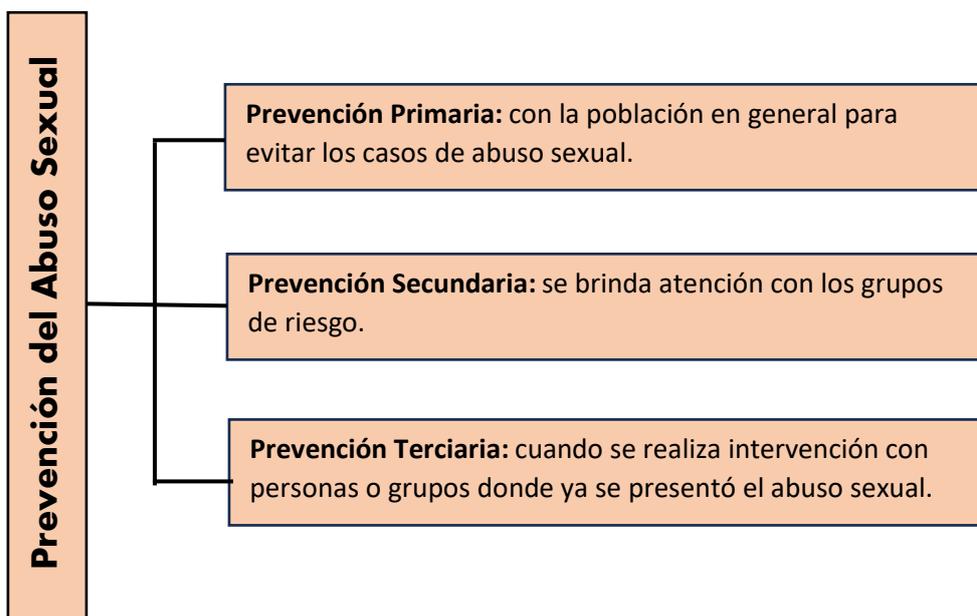
Por otro lado, el Código Penal Paraguayo tipifica diversos delitos contra niños y adolescentes, como el maltrato, el abuso sexual, el estupro y la pornografía infantil. Estos delitos están sancionados penalmente y constituyen una grave violación a los derechos de los niños (Martínez, Sanchez Frutos, & Ferreira, 2019).

Niveles de Prevención.

La única respuesta frente al abuso sexual es su prevención a todo nivel. La Organización Mundial de la Salud plantea 3 niveles de prevención (Barahona-Cruz, 2020).

Figura 1

Niveles de Prevención del Abuso Sexual



Es fundamental trabajar con las familias, especialmente con los padres, ya que a menudo son ellos quienes presentan mayor resistencia a abordar este tema. Sin embargo, es crucial sensibilizarlos sobre la importancia de hablar con sus hijos sobre su cuerpo, establecer límites claros y crear un ambiente de confianza. Al trabajar con los padres, es importante abordar sus creencias y mitos sobre el abuso sexual, y contar con su consentimiento informado para implementar programas de prevención.

En las instituciones educativas y otros espacios donde conviven niños, es necesario implementar protocolos claros para prevenir y detectar situaciones de abuso. Esto implica capacitar al personal, crear ambientes seguros y fomentar una cultura de respeto y cuidado hacia los niños. Asimismo, es importante identificar y abordar factores de riesgo como el hacinamiento, la presencia de múltiples parejas en el hogar o el consumo de sustancias adictivas por parte de los padres.

La autora del libro *Abuso Sexual* (Viviano Llave, 2012); habla sobre la prevención del abuso sexual infantil y su responsabilidad compartida, especialmente por parte de padres, madres y cuidadores. Para proteger a los niños, es fundamental implementar una serie de estrategias que fomenten su seguridad y empoderamiento.

En un punto clave de su ejemplar expresa lo crucial que es enseñar a los niños y niñas a ser asertivos. Esto implica ayudarlos a expresar sus pensamientos y sentimientos de manera clara y oportuna, sin miedo a ser juzgados. Al eliminar patrones de crianza autoritarios, se crea un ambiente donde los niños se sienten seguros para decir "no" ante cualquier situación que les resulte incómoda o amenazante.

Asimismo, respetar las opiniones y decisiones de los niños. Al apoyar su autonomía, se les enseña que tienen derecho a tomar decisiones sobre su propio cuerpo. Es importante evitar obligarlos a realizar acciones que no desean, ya que esto puede confundirlos y hacerlos más vulnerables a situaciones de abuso.

La comunicación abierta y empática es otro pilar fundamental. Los niños necesitan saber que pueden confiar en sus padres y que sus sentimientos son importantes. Es esencial escucharlos atentamente y demostrarles que creemos en lo que nos dicen. Al crear un ambiente de confianza, los niños se sentirán más seguros para hablar sobre cualquier situación que les preocupe.

Además, es necesario estar atentos a las personas que interactúan con nuestros hijos. Conocer a sus amigos, tanto en el mundo real como en el virtual, y estar al tanto de sus actividades diarias, nos permite identificar cualquier situación sospechosa. Cualquier cambio en su comportamiento, estado de ánimo o rendimiento académico debe ser motivo de preocupación y requiere una investigación cuidadosa.

La educación sexual es otro aspecto esencial. Es importante hablar con los niños sobre su cuerpo, sus genitales y sus sentimientos de manera abierta y honesta. Explicarles la diferencia entre una caricia afectuosa y un abuso sexual es crucial para que puedan identificar situaciones de riesgo.

Priorizar en los niños y adolescentes que no deben guardar secretos sobre situaciones de abuso. Deben saber que no son responsables de lo que les sucede y que pueden buscar ayuda de personas de confianza. Al empoderarlos con este conocimiento, se les brinda las herramientas necesarias para protegerse.

MATERIALES Y METODOS

Para la realización de esta investigación se procedió a la revisión de material bibliográfico de diversos autores sobre el tema accediendo a ellos por medio de Google Académico y por el portal Cicco de Conacyt Paraguay, se realizó la búsqueda utilizándose las palabras clave: abuso sexual, traumas, manipulación, agresor, víctima. Como fuente de datos se consideraron Artículos científicos publicados en revistas especializadas en educación superior e internacionalización del currículo. Libros y capítulos de libros sobre la prevalencia del abuso sexual y políticas públicas de prevención. Informes, legislaciones, documentos grises (trabajos de investigación internos, tesis no publicadas) y otros, por lo tanto, la búsqueda y selección de literatura, se realizó con la identificación de palabras clave y términos de búsqueda relevante.

Búsqueda de literatura en bases a datos bibliográficas, repositorios digitales y sitios web de organizaciones relevantes y la selección de estudios relevantes de acuerdo con los criterios establecidos. El procesamiento y análisis de datos constituyó la lectura y análisis de los estudios seleccionados, revisión sistemática de la literatura: Se seleccionaron y analizaron estudios relevantes sobre el tema de investigación, los textos seleccionados para identificar patrones,

categorías y relaciones entre los conceptos y temas abordados. Los resultados del análisis de datos se interpretaron en relación con el tema de investigación y las preguntas de investigación. Se elaboraron conclusiones que sintetizan los hallazgos de la investigación y responden a las preguntas de investigación.

Para garantizar la validez y confiabilidad de la investigación, se aplicaron las siguientes estrategias: Triangulación de fuentes y el análisis contextualización

- Elaboración de conclusiones.
- Redacción del informe final que sintetiza los hallazgos de la investigación.

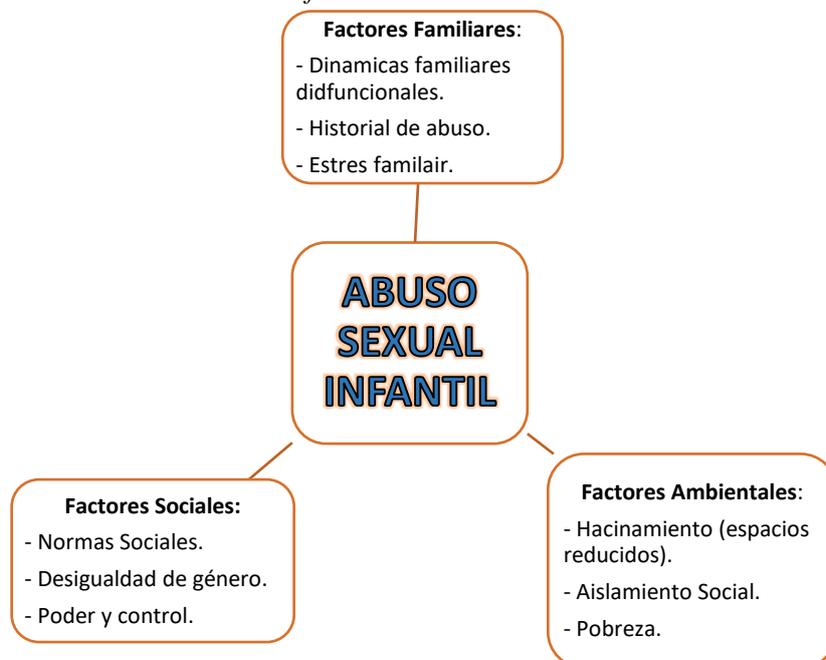
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio bibliográfico denotan los principales factores del abuso sexual infantil; factores familiares, destacando la importancia de la estructura familiar. Familias reconstruidas, monoparentales o con violencia intrafamiliar son más propensas a presentar casos de abuso. La presencia de figuras paternas o maternas sustituidas, especialmente cuando existe una diferencia significativa de edad o poder, aumenta significativamente el riesgo.

El entorno ambiental también juega un papel crucial. La falta de privacidad, el hacinamiento y las condiciones socioeconómicas desfavorables crean un ambiente propicio para el abuso. Los factores sociales, como las dinámicas de poder dentro de la familia y la comunidad, así como la falta de educación sobre la sexualidad y el consentimiento, contribuyen a normalizar el abuso y dificultan que las víctimas denuncien (Orjuela Gómez , 2019).

Figura 2

Factores Asociados al Abuso Sexual Infantil



Elaboración Propia

Las víctimas de abuso sexual infantil experimentan una amplia gama de traumas emocionales, psicológicos y físicos que pueden afectar profundamente su desarrollo y bienestar. El estudio exhaustivo realizado por Báez Zanni y colaboradores (2024) resalta la necesidad de reconocer la multiplicidad de efectos que el abuso sexual infantil puede tener en las víctimas. Al poner de manifiesto esta problemática, se busca concientizar y capacitar a profesionales, padres, docentes y al público en general para prevenir el abuso, detectar señales de alerta y ofrecer el apoyo adecuado a quienes lo han sufrido, identificando las siguientes alarmas de consecuencias que este abuso acarrea:

Figura 3

Consecuencias del Abuso Sexual

CONSECUENCIAS	
<i>Corto Plazo</i>	<i>Largo Plazo</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Trastornos Emocionales. • Cambios en el Comportamiento. • Síntomas Físicos. • Alteraciones en las Relaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Trastornos Mentales. • Problemas Físicos. • Problemas en la vida Adulta. • Transmisión intergeneracional.

Elaboración Propia.

Para ello, promover el autoconocimiento corporal en niños, niñas y adolescentes, incluyendo la capacidad de nombrar sus partes privadas y diferenciar tipos de caricias y emociones asociadas, es fundamental para prevenir el abuso sexual. Al enseñarles a reconocer lo que les produce placer y displacer, y a distinguir entre secretos buenos y malos, los empoderamos para establecer límites claros y decir no cuando algo les incomoda. Fomentar la autoestima, las habilidades de comunicación y el conocimiento de sus derechos, les brinda las herramientas necesarias para tomar decisiones responsables sobre su salud sexual y buscar ayuda cuando la necesitan. Crear un ambiente de confianza en el hogar y en la escuela, donde puedan expresar sus inquietudes sin miedo, es clave para prevenir y abordar situaciones de riesgo (García , 2023).

Otro aspecto relevante que surge de esta revisión es el tratamiento del abuso sexual infantil para ayudar a las víctimas a superar el trauma y reconstruir sus vidas. Los enfoques terapéuticos suelen ser individualizados y pueden incluir psicoterapia, terapia cognitivo-conductual, terapia de juego y terapia familiar. El objetivo principal del tratamiento es ayudar a las víctimas a procesar el trauma, desarrollar habilidades de afrontamiento, mejorar su autoestima y restablecer relaciones saludables.

CONCLUSIONES

En este trabajo de investigación se ha abordado el tema del Abuso Sexual Infantil, agresión que las víctimas experimentan con una amplia gama de problemas emocionales, psicológicos y físicos, que pueden persistir durante toda la vida. La confianza en sí mismos se ve erosionada, las

relaciones interpersonales se complican y la capacidad para establecer límites saludables se ve afectada.

Entre los principales efectos las víctimas pueden desarrollar: trastornos como depresión, ansiedad y estrés postraumático. Los niños y adolescentes que han sido víctimas de abuso sexual pueden presentar dificultades en la regulación de sus emociones, dificultades para establecer límites y expresar sus necesidades, así como una distorsión de su percepción de las relaciones interpersonales. Estas dificultades pueden persistir en la edad adulta y afectar su capacidad para formar vínculos afectivos saludables.

Se puede afirmar que el abuso sexual infantil contra niños, niñas y adolescentes es un flagelo mundial, y el abuso sexual es la forma más grave de maltrato infantil y adolescente. Representa una vulneración extrema de sus derechos, y transversaliza todos los estamentos sociales, económicos y culturales. Es un problema multicausal, y como tal su abordaje debe ser Multidisciplinario (Franco & Finol de Franco, 2020).

Otro aspecto sumamente importante constituye la recuperación que es un proceso gradual y cada persona tiene un ritmo diferente. El apoyo de familiares, amigos y profesionales de la salud mental es fundamental para el éxito del tratamiento. Además de la terapia individual, las víctimas pueden beneficiarse de grupos de apoyo donde pueden compartir sus experiencias con otras personas que han vivido situaciones similares (Cantón-Cortés & Cortés, 2015).

De igual manera es fundamental que las víctimas se sientan seguras y queridas, y que tengan acceso a servicios profesionales que les permitan procesar el trauma y desarrollar herramientas de afrontamiento saludables. La terapia psicológica es esencial para abordar las secuelas emocionales y psicológicas del abuso, y los grupos de apoyo pueden proporcionar un espacio seguro para compartir experiencias y conectar con otras personas que han vivido situaciones similares. Además, es crucial garantizar el acceso a servicios médicos y legales, así como a programas de prevención del abuso sexual, para romper el ciclo de violencia y empoderar a las víctimas.

Es importante reconocer que la recuperación no es lineal y que pueden haber recaídas. El apoyo continuo de familiares, amigos y profesionales de la salud mental es fundamental para acompañar a las víctimas en este camino. Asimismo, es esencial crear una sociedad más consciente y empática, que rompa con los tabúes en torno al abuso sexual y brinde un entorno seguro y acogedor para las víctimas. La prevención del abuso sexual es la mejor manera de proteger a los niños y adolescentes, y de construir una sociedad más justa y equitativa.

REFERENCIAS

- Arrom, Romero, Melgarejo, Ureta, Maldonado, Ruoti, . . . Samudio. (2022). Indicadores de abuso sexual infantil en niñas y niños de sectores vulnerables del Departamento Central y Asunción. *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, 27((2)), pp 31-43.
- Baez Zanni, M., Ferrero, F., & Martínez , S. (2024). Abuso Sexual en las Infancias y Adolescencias. Revisión Sistemática. *Psicología Del Desarrollo*, 39-55. doi: <https://doi.org/10.59471/psicologia202475>
- Barahona-Cruz, P. (2020). Cómp Prevenir el Abuso Sexual Escolar. *Facultad de Psicología.Pontificia Universidad Católica del Ecuador.Quito-Ecuador.*, 9(1). doi:ISSN-L 1390-681X
- Cantón-Cortés, D., & Cortés, M. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. *Anales de Psicología*, 31(2), pp.552-561.
- Cañete , L. (2021). Abuso sexual niños en la Circunscripción Judicial de Alto Paraguay. Análisis de casos en los años 2015 al 2020. *Rev. juríd. Investigación en ciencias jurídicas y sociales*, 134-163.
- Franco, S., & Finol de Franco, M. (2020). Violencia Sexual detectada en el ámbito educativo y factores de riesgo. *Revista Científica Ciencias de la Educación. Artículo de revisión*, 6(1), pp.601-612. doi:DOI: <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i1.2013>
- García , J. (2023). *Prevención del Abuso Sexual Infantil. Campaña Mídete promueve el erecho a vivir una infancia y adolescencia sin violencias*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández Hernández, J. (2012). Los Niños, Víctimas Del Abuso Sexual Intrafamiliar. (6). doi: <https://doi.org/10.37646/huella.vi6.438>
- Insrán Mercado, S. (2021). *Prevalencia de Abuso Sexual en Pacientes Menores de 18 años del Hospital Regional de Coronel Oviedo*. Coronel Oviedo-Paraguay: (Tesis publicada) Universidad Nacional de Caaguazú. Facultad de Ciencias Médicas -Carrera de Medicina.
- Jiménez Cortés , C., & Martín Alonso , C. (2006). Valoración del testimonio en abuso sexual infantil (A.S.I). *Cuaderno de Medicina Forence (online)*, pp 83-120. Obtenido de ISSN 1988-611X.
- Leguizamón-Aquino , H., & Caballero , T. (2022). El Abuso Sexual Infantil y los valores como estrategia de prevención: Experiencias Significativas de Estudiantes. *Revista Científica de la Facultad de Filosofía-UNA*, 15((2)), pp 312-331.
- López Ortiz , E. (2023/2024). *Diferencias de género en tipologías y factores de riesgo de agresores sexuales de menores*. Madrid: (Tesis no publicada). Universidad Pontificia. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.

- Losada , A. (2012). Epidemiología del abuso sexual infantil. *Revista de Psicología GEPU*, 3(1), pp 201-229.
- Martínez, D., Sanchez Frutos , L., & Ferreira , J. (2019). Abuso Sexual Infantil: Casos atendidos en el Centro de Atención a Víctimas- Ñeembucú. *Revista Jurídica. Investigación en ciencias jurídicas y sociales.*, 1(9), 197-119.
- Orjuela Gómez , L. (2019). Factores de Riesgo de Abuso Sexual Infantil. *Artículo de Revisión - Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium*. Obtenido de <http://hdl.handle.net/20.500.12237/2336>
- Sánchez-Ríos , C. (2021). Reacción estatal en casos de abuso sexual en menores en Alto Paraná. Análisis de casos en Yguazú, Juan León Mallorquín y Juan E. O’Leary en los años 2017 al 2021. *Revista Juridica - Investigación en ciencias jurídicas y sociales*, 11(2).
- Vázquez , A. (2021). Abuso Sexual hacia las infancias. La importancia de la Detección de los Equipos de Salud y la Educación Sexual Integral para la Prevención. *Revista Argentina de Medicina*, 264-268. doi:<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s26184311/oogkwkygk>
- Viviano Llave , T. (2012). Abuso Sexual - Estadísticas para la reflexión y pautas para la prevención. Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual - Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables.